

Olena

Hace dos años, Olena era una estudiante universitaria en Dnipro, hoy es una joven refugiada que vive en Rumanía. Como tantos otros ucranianos, sueña con volver a casa algún día.



Me llamo Olena y tengo 21 años. Nací en Dnipro, una ciudad al este de Ucrania. Antes de que estallara la guerra, vivía en Kiev y estudiaba segundo de carrera. Mientras iba a la universidad, también trabajaba, llevaba una vida normal de estudiante. El primer año de guerra fue muy duro, este segundo ha sido más llevadero. En la primavera del año pasado, 2023, me trasladé a aquí, a Rumanía, con mi familia. Ahora por fin trabajo, paso tiempo con amigos que he hecho en este país, voy al centro juvenil de Plan International, más o menos tengo un día a día normal.

En el centro paso tiempo con jóvenes con los que comparto muchos intereses, y también asistimos a sesiones de apoyo psicosocial, imprescindibles, yo creo, después de haber vivido una guerra. Sinceramente, no sé cómo podría haber hecho frente al trauma si no asistiera a terapia. Sé que tengo suerte de estar sana y salva y de vivir con mi familia, no sé cómo se las arreglan otros jóvenes que viven solos, pero aún así es muy difícil tener una buena salud mental si no asistes a sesiones psicosociales como estas. Aquí nos reunimos con otras personas refugiadas, escuchamos los problemas de los demás y nos ayudamos mutuamente, por ejemplo, hablando de temas como la orientación profesional y laboral para los y las jóvenes.

He conseguido terminar mi carrera gracias a la educación online, pero me hubiese gustado cursar el grado universitario en persona, creo que he perdido muchas cosas haciéndolo sola con un ordenador. Fue mi madre la que encontró este centro de Plan a través de Telegram y me envió toda la información. Tenía miedo de apuntarme porque no estaba bien mentalmente, sin embargo, encontré algunos cursos que me gustaron y terminé yendo a clases de teatro, música, canto y muchas más cosas. Gracias a este centro he podido seguir siendo joven, he hecho muchos amigos. Aunque parezca algo sin importancia, estos centros son muy importantes para los y las jóvenes porque podemos crecer y conocernos a nosotros mismos.

No me puedo creer que vaya a hacer dos años desde que estalló el conflicto. Es muy duro para mí. Sigo suscrita a todos los grupos de Telegram de Dnipro y Kiev. Sigo de cerca todas las noticias y estoy

en contacto con los amigos que se quedaron allí. Intento ayudarles, pero estoy muy preocupada por ellos. A veces me siento culpable. Ellos están allí en peligro, yo aquí a salvo.

Creo que chicas y chicos adoptan enfoques muy diferentes en cuanto a afrontar su salud mental. Las chicas están más dispuestas a buscar apoyo psicosocial, a ellos les resulta más difícil tratar sus problemas, ya que se sienten presionados y no se reconocen a ellos mismos que no lo están pasando bien. Como todos los ucranianos, sueño con volver a casa, quiero que a mi país le vaya bien. Mucha gente de mi edad está lejos de su casa ahora mismo. Espero que cuando termine la guerra podamos volver a Ucrania y hacer de él un país mejor. Creo que nosotros, los y las jóvenes, somos la verdadera fuerza en este proceso.

El trabajo de Plan International

Desde el 24 de febrero de 2022, más de 5,9 millones de personas procedentes de Ucrania han buscado refugio en toda Europa. A 31 de diciembre de 2023, la policía de fronteras había registrado más de 5,1 millones de cruces de fronteras de Ucrania y Moldavia a Rumanía. Alrededor de 148.736 ucranianos (149.116) y nacionales de terceros países (1.458) obtuvieron protección temporal en Rumanía, lo que les da acceso a sanidad, la educación y el mercado laboral. El número de refugiados ucranianos presentes en Rumanía aumentó durante el mes pasado de 81.072 (a 30 de noviembre) a 85.710 a 31 de diciembre.

Desde marzo de 2022, Plan International está presente en Rumanía prestando ayuda humanitaria inmediata a los niños y sus familias afectados por el conflicto en Ucrania. En diciembre de 2023, más de 80.000 refugiados de Ucrania viven en Rumanía. Colaboramos con organizaciones de la sociedad civil rumana, como la Fundación Nacional de la Juventud (FNT), que presta apoyo a refugiados de Ucrania como Olena, incluida la escolarización de niños y niñas ucranianos, y centros juveniles para jóvenes rumanos y ucranianos. Los proyectos que llevamos a cabo con nuestros socios se extienden a lo largo y ancho de Rumanía, prestando servicios a quienes los necesitan. Más allá de la ayuda humanitaria directa que prestamos para salvar vidas, colaboramos con organizaciones locales para apoyar los derechos de la infancia y la igualdad de las niñas en Rumanía.